

unos treinta artículos que complementan a los manuales o textos de lógica corrientes. Estos últimos en función de la enseñanza de las disciplinas suelen dedicarse casi exclusivamente a desarrollar técnicas y a construir sistemas de lógicas, dejando de lado cuestiones de su historia, los problemas que presenta la teoría lógica y las nuevas direcciones que ella va tomando. Y esa es la riqueza del libro: presentar dichas cuestiones que estimulen la discusión en la clase y que ayuden para una mayor comprensión de la lógica, que supere las limitaciones que en toda disciplina humana implica cuando está demasiado dominada por el tecnicismo. El principio de selección de los tópicos fue incluir aquellos temas que más interés han suscitado entre los logicistas modernos, siempre y cuando los ensayos no presenten un nivel de reflexión tal que sólo sea accesible a los peritos. Con buen tino los recopiladores y editores han elegido para los diversos temas las grandes autoridades en la materia, encontrándose nombres tales como Carnap, Russell, Nagel, Frege, Quine, Goodman.

H. J. Hampel, *Variabilität und Disziplinierung des Denkens*, Rheinhardt, München, 1967, 240 págs. El problema que H. J. Hampel se plantea en su obra *Variabilidad y disciplina del pensamiento* es sumamente importante, pues trata una de las actividades fundamentales del hombre, que muchas veces ha sido restringida y parcializada en alguna de sus expresiones, y otras sujeta a leyes dadas como absolutas, y que sólo tienen un valor relativo y contextual. El autor ha comprendido que el pensar requería un estudio sobre su verdadera realidad. Así nos expone su parecer, desenvolvimiento, condiciones, significado, analizando los elementos que entran en la actividad pensante. De ese análisis aparece que la lógica aristotélica no puede encerrar con sus leyes esa actividad compleja y variada. La lógica no basta. Deben darse otros sistemas alógicos y variológicos, que responden mejor a una experiencia humana no circunscripta al ser—no ser (estáticos y en absoluta oposición), donde puede originarse la disyunción, algo es así y es de otro modo, etc.... Esta actitud encuentra en Heráclito un preclaro antepasado. Junto a éstos se dan otros dos sistemas importantes que el autor llama el sistema mágico y el sistema ideológico. El primero se caracteriza por una proposición básica: algo es más de lo que es el mismo, pues en la experiencia y en el pensamiento mágico entra una potencia que hace que se dé el ser más de lo que se es. El segundo se caracteriza por la total suspensión de la verdad al querer. Es propio de las ideologías políticas del tipo de un Hitler o de un Mussolini. El estudio expone además otras clasificaciones, profundiza el estudio de la lógica y presenta la significación del querer para la disciplina del pensar. Finalmente Hampel discute la relación de las ciencias modernas con la lógica clásica. La obra es un aporte a la fenomenología del pensamiento. Sobre todo, en nuestra opinión, muestra algo de capital importancia: que no existe el pensamiento puro, sino que es el

hombre el que piensa, y que en su actividad pensante deben influir muchas cosas, que propiamente no son de orden intelectual, pero sí humano. Con esto se logra una mayor comprensión de los “pensamientos” diferentes y se puede llegar al diálogo fructuoso de quienes admiten que también el otro tiene razones. R. D.

CIENCIA DE LAS RELIGIONES

G. Siegmund, *Buddhismus und Christentum*. Knecht, Frankfurt, 1968, 313 págs. El libro de G. Siegmund, *Budismo y Cristianismo* tiene por objeto presentar los conocimientos requeridos para un diálogo real y fructuoso entre cristianos y budistas. Por eso el autor ha elegido con muy buen criterio aquellas cuestiones donde podrían darse puntos de contacto relevantes, o también divergencias básicas, a pesar de aparentes semejanzas. El punto de partida es el análisis de la experiencia fundamental de Buddha comparada con la de Sartre, que originada de una falsa concepción existencial provoca la des-ilusión y la negativización de la mundanidad. Los temas especialmente tratados consideran lo relativo al hombre y al absoluto: la experiencia de la nada en el budismo y en el cristianismo; el sufrimiento y la impassibilidad según son vistos por ambas creencias; el alma y el hombre perfecto; el o lo Absoluto, con el consecuente problema de Dios o Atman; paralelo entre Cristo y Buddha. Para nosotros resultan de particular interés los estudios dedicados a la experiencia de la nada y al sentido del absoluto. Creemos que entre la vivencia de la nada y de la infinitud hay interdependencia. En tanto se llega al verdadero absoluto, o infinito, o transcendente (que no son sino tres palabras para expresar la misma realidad), en tanto se puede intuir la nada absoluta y transcendente. Es aquí donde se juega lo religioso del hombre. Y si se quiere llegar al diálogo interpersonal entre los miembros de las diversas religiones, se debe comenzar por dilucidar qué significan para ellos estos dos polos nada-infinitud. En otras palabras, si es la intuición de la exigencia de la infinitud la que nadeifica el mundo y la existencia humana, o la pura experiencia de la insatisfacción de lo mundano. Esto lo ha tenido bien en cuenta el autor, sobre todo en el significado del absoluto, al cual dedica el estudio más largo. Es una obra que recomendamos no sólo a los que se dedican al estudio comparado de las religiones, sino también a los interesados por la antropología, pues la realidad personal del ser humano básicamente se funcionaliza por la dialéctica entre nada e infinitud. R. D.

H. Staudinger, *Gott: Fehlanzeige?* Spee, Trier, 1968, 187 págs. “El

que se ocupa de la historia, se encuentra con la religión en todas partes" (p. 5). Con estas palabras Staundiger da comienzo a *Dios, ¿ausente?, reflexiones de un historiador sobre problemas-límites de su ciencia*, que versa sobre distintos aspectos del problema de Dios en la historia. La actuación de Dios en la historia es fuertemente cuestionada por el hombre actual. La Religión parece no ser ya más la llave de la historia. Ante esta situación el historiador se pregunta de qué modo estas preguntas por Dios y por la Religión son también preguntas-límite de las ciencias históricas. Pero, ¿qué se entiende por límite de una ciencia? ¿Algo insuperable? ¿Cómo y por quién debe ser superado? ¿Hay una superación legítima de los límites? De aquí surgen diversos enfoques del tema: el problema de las ciencias históricas y de su método, la significación de la Religión en la historia, la relación entre religión y cultura, en qué medida el historiador puede llegar a Dios a través del testimonio histórico de Jesús, hasta qué punto puede concordar el historiador con los resultados de la desmitologización. Las reflexiones de Staundiger, escritas con claridad y agudo sentido crítico, aportan nuevos matices a los distintos problemas interdisciplinarios en particular a la relación entre las ciencias naturales, la teología y la historia. Sus conclusiones muestran con humildad los límites impuestos al historiador por su método propio. Las preguntas permanecen abiertas, como preguntas, a pesar de los intentos del hombre moderno que busca crearse una imagen perfecta del mundo. Las ciencias históricas tienen pues una función importante que cumplir, semejante a la que cumplió el mito en otras épocas: abrir la conciencia del hombre a la posibilidad de lo único y de lo imprevisible. R. C.

F. Tola, *Himnos del Rig Veda*, Sudamericana, Buenos Aires, 1968, 327 págs. El Rig Veda es un libro tradicional, en la cultura de la India, como lo es la *Ilíada* en la cultura occidental. Transmitido de generación en generación el Rig Veda ha ido apropiándose de elementos diversos, en una síntesis en que el pasado alterna con el presente, lo arcaico con lo moderno, lo primitivo con lo epigonal y vuelca la más variada gama de los más diversos valores. En esta selección (traducidos directamente del sánscrito) están representados los diversos tipos de himnos que componen el Rig Veda, principalmente los que aparecen en el famoso Décimo Libro: himnos a los grandes dioses, a las divinidades menores, mitológicos, épico-históricos, mágicos, filosóficos, cosmogónicos y baladas. La publicación de estos himnos intenta contribuir a un conocimiento de la rica y original cultura de la India y al intercambio cultural entre los pueblos, signo de nuestros tiempos. No hay duda que para el lector occidental el Rig Veda tiene un aspecto extraño y otro seductor. Le extraña su visión de la realidad existencial cíclica, cosmogónica, arquetípica y sacralizante. No puede compaginarla con su visión de la historia lineal, dinámica, secularizante y teleológica. Encuentra demasiados elementos heterogéneos simultáneamen-

te y por eso fácilmente se pierde. Pero al mismo tiempo le seduce poderosamente el misterio, la aventura, el peligro, la religión, el autocontrol y la intuición emotiva que la India representa. Por eso más de un occidental angustiado por la cibernética y la automatización busca en la India la liberación, el refugio, la renovación, la peregrinación en busca del maestro que haga realidad sus anhelados valores éticos y metafísicos. Lo cierto es que más allá de lo prosaico, idealista y poético la India nos sigue atrayendo por el poder de su cultura, una de las más grandes de la humanidad, y que durante más de 30 siglos ha conservado celosamente los rasgos de una sola y única personalidad. Además es una cultura original que ha realizado el concepto de lo humano fuera de los cánones a que nos ha habituado la cultura grecoromana, de tal modo que todo es distinto desde el Indo hacia el este: "los valores y su jerarquía, los ideales que se persiguen, la actitud ante la vida y ante la realidad, lo que se opina del amor y de la mujer, la manera como se entiende la poesía y el ideal estético, la noción de lo divino y la imagen de los dioses, la doctrina de la experiencia mística, lo que se piensa del tiempo y del universo, son otras posibilidades de lo humano, que vemos realizadas aquí, otras facetas insospechadas de ese ser proteico que es el hombre" (p. 12). Los himnos van precedidos de una introducción que ubica y aclara la lectura religiosa del monumento lingüístico indoeuropeo más antiguo y completo que se posee.

F. Tola, *Himnos del Atharva Veda*, Sudamericana, Buenos Aires, 1968, 197 págs. El *Atharva Veda*, uno de los libros sagrados de la India, presenta al hindú común no sólo como devoto y virtuoso adherente de los dioses brahmánicos y ejecutor de prácticas piadosas, sino también como hombre natural: codicioso, temerario de los demonios, lujurioso, adicto a la hechicería. Los himnos del Atharva Veda, de estilo menos "literario" que el Rig Veda, más popular, propio de los textos mágicos y folklóricos, nos informan acerca de la manera de vivir, las relaciones familiares, las instituciones védicas y, principalmente, acerca de las creencias populares de la época entre las cuales ocupan un primer plano las creencias centradas en la magia. Es otro aspecto de la religión el que se nos hace presente en el A.V., que complementa así al Rig Veda, pero cuya especulación es muy inferior. Cada himno tiene una nota explicativa que describe la oportunidad en que se recitaba el himno y los gestos mágicos que eran necesarios para obtener lo que se deseaba.

C. Elorduy, *Lao Tse, Tao-Te-Ching*, Fac. de Teología, Oña, 1961, 270 págs. La obra de Carmelo Elorduy, *Lao Tse, Tao-Te-Ching* fundamentalmente consiste en la traducción castellana del libro del gran filósofo chino. Con todo, hay también dos trabajos serios para facilitar la comprensión del texto y de la mentalidad subyacente. El primero consiste en una aproximación ideológica entre el modo de pensar occidental y el

del oriental. Está escrito por Eleuterio Elorduy y busca principalmente las concepciones y pensadores afines europeos o mediterráneos, entre los cuales hacemos resaltar a Heráclito, Séneca y su estoicismo celtibero, el neoplatonismo con su concepción acerca de la unidad y de la infinitud. Se termina con la exposición del pensamiento bíblico de la Alianza. El segundo se refiere ya directamente al Tao-Te-Ching. Con muy buen acuerdo analiza en primer lugar los conceptos fundamentales, y hasta los mismos caracteres, cuando lo juzga necesario. Los temas tratados son el Tao, el Te (virtud) del Tao, el Cielo y la Tierra, la Eternidad, los Diez mil seres, el Hombre perfecto, la Política de Lao Tse, la Moral taoísta, y el concepto del ser y del cuerpo en Lao Tse. A esta introducción interna se agrega otra externa, que consiste en la exposición de las teorías semejantes, y que permiten comprender la mentalidad del Tao-Te-Ching, como son los Upanishads, el Pitagorismo, la Stoa, Hermes y la doctrina hermética, la Gnosis Valentiniana, la Gnosis Maniquea. La obra tiene dos buenos índices, onomástico y de materia, y otro de los caracteres utilizados por Lao Tse. El autor no ha podido consultar los numerosos comentaristas del filósofo, pero el saldo es bien positivo, y su libro resulta recomendable para todos los que quieran tomar conocimiento con un pensamiento difícil a la mentalidad occidental, pero cuyas intuiciones geniales compensan el esfuerzo de comprenderlo. Por otra parte nada hay que ayude tanto a conocer las realidades y dinamisismos transcendentales del hombre, como estos filósofos, que sin estar iluminados por la revelación han podido vislumbrar el misterio de la Infinitud. R. D.

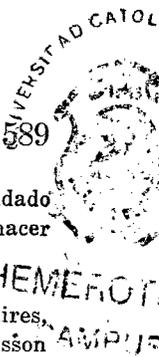
C. Elorduy, *Chuang-Tzu. Literato, filósofo y místico taoísta*, East Asian Pastoral Institute, Manila, 1967, 334 págs. Carmelo Elorduy nos ofrece la traducción de otro gran filósofo y literato chino, Chuang-Tzu. Sin duda el mayor de toda la escuela taoísta y, tal vez, de toda la literatura china. La obra titulada *Chuang-Tzu, literato, filósofo y místico taoísta* comienza por la exposición de la personalidad del filósofo chino, sus escritos y sus traducciones. Sigue por la presentación y discusión de sus ideas fundamentales, que podemos dividir en tres grupos: las que miran al Tao y los problemas planteados por su existencia, transcendencia, inoperancia, creación, divinidad y trinidad; las que miran al hombre y sus cuestiones básicas en el taoísmo, concepción del varón santo, la mística y la vida de ultratumba; las que consideran los seres en general, su inestabilidad, el Cielo y la Tierra. Un buen índice de conceptos y onomástico complementa esta primera parte. La traducción y el texto abarcan no sólo los siete primeros capítulos llamados *nei pien* (interioridades), que pertenecen con certeza a Chuang-Tzu, sino también los quince llamados *wai pien* (exterioridades) y los once finales, los *tsa pien* (misceláneas), que muy probablemente fueron escritos por discípulos posteriores. Como guías Elorduy ha tomado los comentaristas Wang Hsien-ch'ien y Kuo Ch'ing-fan.

Recomendamos esta obra por los mismos motivos que hemos recomendado la escrita sobre Lao-Tse, a los cuales agregamos el esfuerzo de hacer inteligibles textos sumamente difíciles. R. D.

M. P. Nilsson, *Historia de la Religión Griega*, Eudeba, Buenos Aires, 1968, 385 págs. La segunda edición de la traducción del libro de Nilsson sobre la historia de la religión griega es una señal de su aceptación entre nuestros estudiantes. En efecto, no encontramos mejor manera de calificar la obra que llamarla un excelente manual sobre el tema, serio en sus datos, original en sus reflexiones y didáctico en su exposición. El autor, conocido especialista en la materia, ha publicado, además, dos pequeños libros que él mismo recomienda para completar su visión en la segunda edición revisada (1952). Son *Greek Popular Religion* (New York, 1940) y *Greek Piety* (1948). El libro comienza con la religión cretónica y sus supervivencias en la religión griega; vienen, luego, un capítulo sobre los orígenes de la mitología griega, sobre las creencias y rituales primitivos y otro sobre los dioses de la naturaleza y de la vida humana. Los cuatro últimos capítulos los dedica respectivamente al antropomorfismo y racionalismo homéricos, al legalismo y misticismo, la religión cívica y la religión de las clases cultas y la religión de los campesinos. En suma, se trata de una verdadera historia de la religión griega, que puede ayudarnos a comprender "cómo se originó y en qué terminó la religiosidad griega".

V. Lanternari, *Religiöse Freiheits- und Heilbewegungen unterdrückter Völker*, Luchterhand, Neuwied und Berlin, 1966, 560 págs. En la colección de "textos sociológicos", editada por H. Maus y F. Füstenberg, aparece la traducción alemana de los interesantes estudios del prof. Lanternari sobre los *Movimientos religiosos de libertad y salvación de los pueblos oprimidos*, que había sido publicada en 1960. Conforme al fin de la colección, se pone al alcance del lector alemán estos interesantes estudios, difíciles de conseguir por su publicación en revistas altamente especializadas. El libro se divide en seis capítulos: los movimientos religiosos entre los indígenas de Africa, el culto Peyote, otros movimientos proféticos americanos (dividido en movimientos del Norte de América, del Centro y del Sur), los movimientos proféticos melanesios, los movimientos proféticos polinesios y finalmente los movimientos proféticos en Indonesia y en el continente asiático. Aparte de la variada y rica información (cuyas fuentes bibliográficas están clasificadas por lugares al final del libro) sobre cada uno de los lugares estudiados, el libro nos parece ofrecer la gran ventaja de poder comparar estos "movimientos religiosos" en pueblos que quizás sólo tienen de común su carácter de "oprimidos".

M. Eliade, *Mito y realidad*, Madrid, Guadarama, 1968, 239 págs. El



nombre de Eliade es suficientemente conocido como para hacer una presentación de su obra. Sólo quisiéramos mostrar la importancia de esta obra (*Aspects du mythe*, en su edición francesa original), especie de síntesis de sus principales ideas sobre el tema. En el primer capítulo discute Eliade la noción de *mito*, mostrando cómo se estructura e insistiendo en su *vida*, es decir, en su realidad. Analiza luego los mitos de origen y los de renovación, mostrando cómo para la mentalidad mítica *el origen* tiene un prestigio mágico. Incluso los mitos y ritos cosmogónicos y escatológicos tienen una especial relación con los orígenes. Es importante también señalar la intencionalidad del mito: el dominio del tiempo. El último capítulo, *pervivencias del mito y mitos enmascarados*, es rico en sugerencias para comprender más el cristianismo y su asimilación mitológica, así como muchas de las manifestaciones de la cultura contemporánea, que encierran una clara "estructura mítica".

E. Sosa López, *Mito y realidad*, Troquel, Buenos Aires, 1965, 111 págs. En un enfoque original, al par que injertado en toda una tradición de pensamiento acerca del mito, nos presenta el autor su meditación sobre la actitud primitiva en la *ceremonia* de fundación del mundo, que es, en definitiva, el surgir de la conciencia. El autor escribe en un estilo denso, pero preciso. La obra nos parece un aporte profundo al tema (tan reflexionado hoy día) del pensamiento mítico.

M. C. Peñuelas, *Mito, literatura y realidad*, Gredos, Madrid, 1969, 230 págs. El autor intenta "explorar por los movedizos y tortuosos terrenos del mito, tratando de llegar más allá de los simples relatos, de buscar sentido vivo a lo que pueda haber detrás de la mitología descriptiva". Con mucha erudición, claramente manifestada en su primer capítulo que busca definir el mito, el autor nos va mostrando diversos aspectos del tema: su origen e interpretación, su relación con la religión, lo ritual y la creencia, con la historia y la realidad, con la ciencia y la razón, con el lenguaje, con la literatura y el proceso creativo, con la poesía. El libro concluye con una reflexión sobre el mito en nuestros días. Además se incluyen tres apéndices: teoría o escuela filológica de mitología, escuela antropológica y escuela psicológica.

L. Bonilla, *Mitos y creencias sobre el fin del mundo*, Escelicer, Madrid, 1967, 234 págs. Un libro atrayente y rico en sugerencias por su temática y su rica información. No cabe duda sobre la afirmación del autor en su nota previa: "Entre los problemas vitales que ha incorporado la Humanidad a su milenaria historia afectiva, es quizá en el angustioso enigma del fin del mundo donde el hombre ha manifestado más su afán trascendente y la inquietud de esa lucha conmovedora entre su herencia histórica, su paisaje y su destino" (p. 9). El autor logra darnos en pinceladas breves

y concisas una descripción del "paisaje" mítico-religioso sobre el fin del mundo en las más variadas culturas y épocas, hasta llegar en su último capítulo a interesantes observaciones sobre la presencia del "fin del mundo" en la conciencia contemporánea. No se trata de un libro de "investigación científica", sino de una inteligente recolección de los datos de la historia de las religiones, presentados con amenidad, claridad y profundidad.

M. Lurker, *Bibliographie zur Symbolik, Ikonographie und Mythologie*, Heitz Gmbh, Baden-Baden, 1968, 142 págs. Esta *Bibliografía de la simbólica, la iconografía y la mitología*, es un anuario (correspondiendo este tomo primero a 1968), editado por M. Lurker con la ayuda de numerosos colaboradores. Constituye una importantísima publicación ya que es un magnífico instrumento de trabajo para toda investigación en ese frondoso terreno de la simbólica, la iconografía y la mitología; aún para otras ramas de la investigación ya que hoy día se va valorando cada vez más el símbolo como medio de expresión hasta de las realidades más profundas. Lurker (y varios colaboradores) ya había editado una voluminosa obra (*Bibliographie zur Symbolkunde*) sobre la materia, obra que tuvo una rápida aceptación. Ahora concibieron la publicación del presente anuario. Como es lógico los autores tienen que determinar el campo de su repertorio. Para ello se toma una definición de *símbolo* amplísima que, con excepción de los "símbolos de la fe" (y similares), de los de la logística, y de los de la moderna biología, dé cabida a las publicaciones de toda disciplina y orientación. Sin entrar a discutir la discutida semántica del término y concepto "símbolon", sin tampoco pretender tomar posición en la frondosa literatura sobre la definición del símbolo (literatura en que presenta tantas definiciones como puntos de vista posibles sobre esta rica realidad del símbolo; algunas de ellas totalmente opuestas entre sí) los autores dicen: el símbolo significa aquello "autónomo, reconocido o creado por el hombre, que señala hacia algo otro". Se recensionarán los libros referentes a los tres círculos temáticos indicados en el título (simbólica, iconografía, mitología) pero también los más importantes artículos de revistas aparecidos desde 1966 al presente (y en casos excepcionales desde 1963), señalando los puntos claves de su contenido y, donde fuere conveniente, las perspectivas particulares del autor y el estado de la investigación. De los trabajos que no tuvieran recensión publicada, se dará solo la nota bibliográfica. Conscientemente renunciaron los autores a divisiones internas de materia. La mayoría de las recensiones del presente tomo están en alemán pero las hay abundantes también en francés. Un índice de autores facilita el uso de esta valiosa publicación.